

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO III

SANTIAGO, DICIEMBRE 16 DE 1922

NUM. 82

EL CARTEL DE SOY

"La Nación" Diciembre 4 de 1922.—Señor In-

cidente:
"Los suscritos, veteranos de la guerra del 79, pertenecientes al ex-regimiento Talca, a US. decimos:

"Que encontrándonos viejos, enfermos y absolutamente faltos de recursos para subsistir, venimos a pedir a US., permiso para implorar la caridad pública, por el mayor tiempo posible, ya que no podemos trabajar".

"Es justicia.—(Firmados).— Adolfo González.— José del C. Becerra.— Pedro González Peñailillo.— Juan Valenzuela.— Higinio Valenzuela.— Pedro Espinoza.— Felipe Berríos.— José Domingo Muñoz.— Luis Saravia.— Fortunato Bravo.— Pedro González.— Jerónimo Jaque.— Juan de Dios Rojas.— José Francisco Inostroza.— Zollo Acevedo.— Pedro Herrera".

Es justicia, viejitos pedigüeños! Por algo se mataron casi todos vuestros hermanos en la guerra; no en balde dejaron el desierto de Atacama cubierto con un arabesco de esqueletos humanos; no ha sido estéril el sacrificio vuestro, cruzando descalzos la arena candente con los pies desollados, las heridas agusanadas y bebiendo, únicamente, orina de mulas y caballos... Por algo los que pelearon en el mar se mutilaron a machetazos, mientras los peces se disputaban a dentellada limpia los cuerpos sangrantes y palpitantes de los naufragos... Por algo los que llegasteis vivos a tierra extranjera violasteis a las mujeres, asesinasteis a los niños y a los ancianos, saqueasteis los museos y paseos e incendiasteis las casas. Por algo manchasteis con la baba del troglodita y pisoteasteis con la uña del irracional la dignidad de otros hombres que ciegos también luchaban contra vosotros en defensa de ese algo que vosotros defendáis. ¡Ese algo era la patria! ¡La madre patria que se os ha enseñado a querer y a respetar en las escuelas, en las iglesias, en los cuarteles, en las plazas, en los talleres y en los campos! ¡Esa patria por cuyos emblemas os dejarías matar siempre! ¿Y qué extraño tiene que hoy agonicéis de inanición porque la patria os niegue el pan? ¿Qué de extraño tiene que se haya castigado a los veteranos del 79 que en Valparaíso desfilaron con los I. W. W. llevando un cartel al lado del estandarte en que, en letra de sangre se leía: "Tenemos Hambre!"

¡Es justicia viejitos pedigüeños! ¡Sed humildes, sed disciplinados, sed respetuosos con la patria y sus gobernantes, ya que ellos son tan generosos y os permiten traficar libremente pidiendo limosna!

Y no os extrañéis que mientras el hambre os tandra el estómago y el frío os muerde la piel, festoñados de harapos, los defensores del Estado, los devoradores de la patria se atosiguen de comida, se atavien de alhajas y traspiren opulencia por todos los poros: Esto es natural: ellos no fueron a la guerra a conquistar las salitreras, las guaneras, las salinas y las minas; ellos se quedaron en sus casas, en la capital, en Santiago, arengando a los reservistas, o curando a los heridos y consolando a las viudas...

Y para pelear estabais vosotros los rotitos, los sirvientes de la gran hacienda que es cada Estado! ¡Triunfasteis! Muy bien: habíais cambiado el arado por el rifle; no teníais sino cambiar el rifle por el arado. El honor de la patria se había lavado; vosotros teníais una medallita de oro sobre el pecho y ellos un montón de barras de oro en la bodega del Banco!

¡Cuidado con protestar! ¡La repartición es equitativa, vosotros sois los sirvientes y ellos los patronos; ellos dirigen, vosotros debéis obedecer; vosotros recibís un gramo de oro, a ellos les corresponde un kilo.

¡Y cuán generosos son: de llapa os permiten pedir limosna! ¡Es justicia, viejitos pedigüeños!!

Juan GUERRA.



EN BOLIVIA SE PERSIGUE A LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE DIRIGE UNA CIRCULAR A SUS SIMILARES DE AMERICA

La Federación de Estudiantes de Chile, en conocimiento de diversos actos de coerción del pensamiento estudiantil libre de los camaradas organizados de Bolivia, ha dirigido a las Federaciones de América la siguiente circular:

"Santiago, 30 de Noviembre de 1922.—La libre manifestación de las ideas conquistadas en cruenta lucha con seculares poderes reaccionarios, ha sido, una vez más, desconocida en nuestra América. El silencio de una prensa sumisa siempre al dictado de los altos intereses, y, por otra parte, el ejercicio arbitrario de la censura internacional, habían mantenido oculta la angustiosa situación por que atraviesan los estudiantes libres de Bolivia. Y hoy que por múltiples y verídicos conductos es conocida, la Federación de Estudiantes de Chile se apresura a hacer sentir su más fervorosa protesta al denunciar a la juventud del Continente que en Bolivia se encarcela, se persigue y se destierra a los estudiantes que, inconformes con las autoridades constituidas, han tenido la nobleza viril de expresar públicamente sus convicciones.

"Cúmplenos manifestar, para mayor justeza en los juicios y apreciaciones que se establezcan, que no consideramos al adoptar nuestra actitud condenatoria las particulares doctrinas que hayan sido objeto de impugnación y causa de los denunciados ataques contra la libertad y la humanidad. Nos basta que los afectados sean estudiantes para sentirnos unidos a ellos por la fraternidad de la acción y la simpatía solidaria de nuestra juventud. En caso como el que nos ocupa, todo silencio significa para nosotros complicidad. Por eso aunque nuestro grito resuene tardíamente para evitar la consumación lamentable de la iniquidad, servirá para dar a entender a los que aún ejecutan la violencia y la coerción sistemática con las doctrinas contrarias a sus intereses deleznales de bandería, cuál es el juicio que sus vejámenes merecen a los espíritus libres del Continente.

"Por el delito de hacer declaraciones decisivas y rotundas ha sido disuelta la Federación de Estudiantes de Bolivia y Hugo Montes, Genaro Mariaca y Teddy Hartmann, presidente y vice-presidentes de la institución, se encuentran confinados en el interior de la República; por el delito de opinar, sufren encarcelados como vulgares delincuentes los más distinguidos dirigentes estudiantiles y más de veinte federados, por el delito de ser dignos y—citamos este caso como una muestra de los procedimientos del señor Saavedra—ha sido durante semanas mantenido en el Pabellón de La Paz, en la misma celda de un varioloso, el compañero estudiante Carlos Salinas.

"Y estos hechos son ignorados en América; estos hechos no pasaban la frontera donde los emisarios del despotismo resguardan celosamente el vacilante prestigio de la camarilla gubernativa. Ahora que los conocemos en toda su desnuda y pavorosa simplicidad, cumplimos

con el deber de hacerlos llegar a conocimiento de todas las Federaciones Universitarias de América para que uniendo ellas sus protestas a nuestra protesta llegue a formarse en el Continente una fuerza moral capaz de señalar a los culpables las normas de justicia y de respeto a la personalidad de los hombres.—Eugenio González R., presidente.—Raúl Silva Castro, secretario".

El siguiente telegrama fué dirigido al jefe del Ejecutivo boliviano con motivo de os hechos denunciados en la anterior circular:

"Al Presidente de la República, de Bolivia.—La Paz.—La Federación de Estudiantes de Chile conociendo recientemente la prisión y persecución por ideas de los estudiantes bolivianos, hace llegar a usted su protesta más honda por el atropello inaudito contra la libertad y la humanidad que esto significa y le manifiesta que es un deseo imperativo de los estudiantes de Chile la inmediata liberación de sus hermanos de Bolivia.—Eugenio González, presidente.—Raúl Silva, secretario".

La presidencia de Bolivia, desapeñada—como se sabe—por el general Saavedra que llegó a asumir ese puesto gracias a un movimiento revolucionario de carácter profundamente despótico que se ha comprobado en mil formas odiosas, contestó a este telegrama con el siguiente, enviado por intermedio de su secretario:

"Eugenio González, presidente Federación Estudiantes Chile.—Santiago.—5 Diciembre.—A su telegrama en que, a nombre federados estudiantes de Chile, hace usted constar protesta por conocimiento que dice usted haber tenido de persecución por ideas de estudiantes bolivianos, su excelencia el Presidente de la República me encarga contestar que se haya usted notoriamente engañado, pues, estudiantes que se hallan en la cárcel no lo están por razón de ideas sino bajo acusación de haber intentado asesinar al Presidente de la República con bombas de dinamita.—Aurelio Beltrán, secretario privado de su excelencia el Presidente de la República".

El hecho de que haya estudiantes presos en la cárcel de La Paz, encuentra, como se ve, comprobación oficial de parte de la secretaría del presidente boliviano. Naturalmente que esto había de ser coonestado en alguna forma: por eso se habla de un intento de asesinato del presidente con bombas de dinamita (!). Pero esta afirmación no puede engañar a nadie: es pueril, es torpemente pueril y se advierte la verdad tras de ella: hay en Bolivia estudiantes presos por un gobierno tiránico que intenta ahogar libres manifestaciones de ideas de la juventud por los medios de represión material que los estudiantes chilenos, en número no escaso, sufrieron en 1920.

Las informaciones suministradas a nuestra Federación han sido en

su totalidad comprobadas como exactas. Se le había dicho a los miembros de la Mesa Directiva, por ejemplo, que hay allá como aquí una Federación estudiantil libre que es la que ha recibido los más violentos ataques del general Saavedra, y otra fiscal formada por elementos del gobierno que secundan los planes de éste y aplauden su política y sus determinaciones. La Federación fiscal boliviana (en todas partes se cuecen habas), se apresuró a enviar un telegrama a nuestra institución desmintiendo los hechos denunciados por nosotros y justificando la actitud gubernamental, imposible de justificar. El servilismo de aquellos pobres jóvenes adúladores de una odiosa tiranía es doloroso para una juventud como la chilena que se ha alzado siempre contra la injusticia donde quiera que ella se encontrara y aún cuando procediera de los círculos oficiales sostenidos por la violencia armada que los defiende con ciega obediencia.

Pero los miembros de la verdadera Federación de Estudiantes de Bolivia tuvieron noticias de lo sucedido y dirigieron a nuestra institución un telegrama que dice así:

"Federación de Estudiantes.—Santiago.—La Paz, Diciembre 9.—Desautorizo telegrama transmitido federación apócrifa formada empleados fiscales rechazando levantada actitud universitaria chilena en apoyo camaradas Bolivia. Federación auténtica hállase disuelta gobierno Saavedra y personalidad directorio agradezco y felicito compañeros esa Federación noble protesta conocida aquí referencias prensa, pues importa simultáneamente amparo víctimas tiranía y hermosa iniciativa alianza juventudes americanas contra despotismo.—Hugo Montes, presidente Federación Estudiantes".

Los hechos están planteados en forma absolutamente clara: el telegrama de la auténtica Federación de Estudiantes de Bolivia nos confirma en tal aserto.

La trascendencia de estas actitudes, el profundo interés que para los universitarios chilenos asume la persecución por ideas emprendida contra los hermanos bolivianos, la revelación de todas estas irregularidades en que se encuentra comprometido el gobierno tiránico del general Saavedra, nos imponen la ampliación de los comentarios sobre estos hechos que hemos brevemente reseñado en el escueto modo de la reproducción de los documentos anteriores. En nuestro próximo número haremos las observaciones que este asunto nos sugiere adjuntando algunos detalles de alto interés para esclarecerlo.

"ESPAÑA"

Por el último correo de Europa, llegaron los números correspondientes a Octubre.

Los interesados pueden adquirir "España" a 0.60 centavos en Agustinas 632.

EL MOMENTO INTERNACIONAL SUDAMERICANO

La prensa capitalista de toda Sud-América comenta extensamente los movimientos de estrategia diplomática producidos alrededor de la próxima Conferencia Panamericana. La iniciativa del Presidente Alessandri para incluir en el programa de la Conferencia de Marzo de 1923 la limitación de los armamentos de las potencias sud-americanas, fué resistida desde el primer momento por el Brasil, país que, como todos sabemos, está empeñado en una política de franco militarismo. Salieron luego a relucir las frases etiquetadas de la proporcionalidad de los armamentos navales con la extensión de las costas, de las necesidades de la defensa nacional y mil otras patrañas destinadas a mantener el régimen de la paz armada como un amenazante prólogo de guerra.

Los gobernantes gritan a todos los vientos que son pacifistas; todos declaran que no desean ni predominio ni hegemonía, pero que es necesario comprar más rifles y más cañones para mantener en un caso cualquiera el decoro nacional...

Ni Chile, ni Brasil, ni Argentina reducirán sus ejércitos y sus armadas; es demasiado buen negocio para los gestores de estas pequeñas grandes potencias la adquisición de elementos bélicos, y estos buenos negocios son indudablemente de interés nacional y los que a ellos se dedican se llaman orgullosamente servidores públicos.

La prensa burguesa llenará sus páginas con las declaraciones de los histriones de la política sud-americana y seguirá la farsa del pacifismo gubernamental hasta que una nueva guerra, más sangrienta que las anteriores, haga pensar al pueblo que sólo en sus manos está la paz, como ya lo reconoció el senador Borah de los Estados Unidos cuando dijo: "Sólo el pueblo que sufre en la guerra conseguirá exterminarla".

En la próxima Conferencia Panamericana veremos un grupo selecto de representantes de buena raza de todos los gobiernos de América, que se reunirán a charlar alrededor de una mesa tapizada de verde durante el día y congestionada de champaña durante la noche. Se derrochará el dinero para atender a los ilustres huéspedes, y de las pompas asambleas saldrán mil y una declaraciones altisonantes. Se hablará mucho de la disminución de los ejércitos y los conferenciantes rendirán pleito homenaje a nuestro correctísimo ejército educado a la prusiana; se procurará reducir las escuadras mientras los diplomáticos serán saludados con salvas de veintidós cañonazos de nuestra escuadra museo.

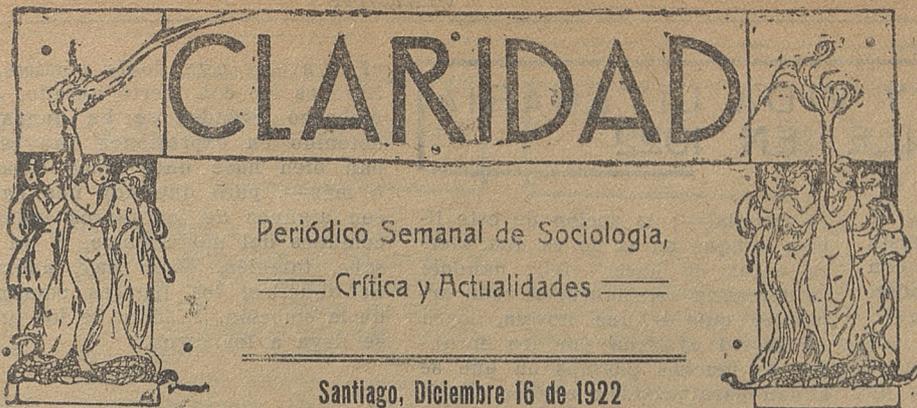
Jorge B. Jiles.

OBREROS, ESTUDIANTES, EMPLEADOS:

La Zapatería "El Soviet", San Diego N.º 658, realiza a precios sin competencia una gran partida de calzados de primera clase.

A toda persona que compre en ella, se le dará un obsequio en la Casa N.º 2, San Diego 428.

ORGANO
DE LAS
PUBLICACIONES
OFICIALES
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



CLARIDAD no tiene opinión oficial. Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas. Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos. Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

CONSIDERACIONES ACTUALES

EL QUE SE VA.

Después de haber prestado durante prolongados años meticulosos servicios burocráticos a la educación nacional, don Domingo Amunátegui se retira de la escena pública dejando vacante el codiciado sillón rectoral de la Universidad. Mientras lo ocupó su docta figura magestuosa y parsimoniosa, la enseñanza superior en Chile se ha mantenido estacionaria como si la displicencia filosófica de su más alto director hubiese llegado hasta allá, paralizándola en medio del avance de nuestra incipiente modernidad. Porque—honrado es consignarlo—la franciscana modestia del señor Amunátegui, hija legítima de su conocimiento de las grandes figuras de la historia, le ha impedido vincular su nombre a cualquiera obra que pudiese haberlo hecho perdonar en el agradecimiento fácil de sus conciudadanos y en el afecto de la desorbitada juventud actual. Sin embargo, su penetrante visión de educador, su noble fervor de maestro consuetudinario, tuvieron a pesar de esa su hermética modestia, deslices reveladores de su conciencia pedagógica y de su amor desmesurado a las constituciones representativas de nuestra cultura. Recordemos: Al reunirse la primera Convención de los Estudiantes de Chile, en su discurso de salutación a los jovencitos que venían a eyacular citas y a romper silogismos en la arena de las discusiones académicas, dióles un consejo digno de un maestro antiguo por su sencillez, por su rotundidad de apoteuma y facundiosa significación: "Luchad, amigos míos, como yo he luchado, porque se establezca el vaso de leche en las escuelas". A pesar de esto, los críticos recalcitrantes, especie que junto con los políticos, los periodistas y los estudiantes federados, constituye la fauna opinante y discursiva de la nación, aseguran que el señor Amunátegui no ha tenido jamás grandes ideas ni videncia alguna del porvenir.

En otra ocasión igualmente transcendental, cuando las turbas abogadiles e infantiles jugaban a la revolución en las aulas del feudo de la familia Amunátegui, el señor Rector los hizo expulsar y para que no volviesen a turbar el reposo de los fantasmas tutelares, depuso su serafico ministerio en manos del Comandante de Carabineros.

¡Nunca se había resguardado con más energía y mejor la integridad universitaria y el principio de au-

toridad—sagrada conquista de la civilización—amenazados por los bárbaros de la Federación de Estudiantes! Todos los hombres sensatos, amigos del orden y de la paz social, así los que frecuentan el Club de la Unión como los que digieren las noticias de los diarios en la Plaza de Armas a la hora de la siesta, estuvieron unánimes en aplaudir la varonil y digna actitud del prudentísimo Rector. Como es natural, los hombres aviesos que en todas partes sobran, aseguraron y aseguran que esa cauta medida produjo estupefacción en los países vecinos y aún dentro del nuestro, entre algunas personas prestigiadas de inteligencia y anonimato. Don Domingo Amunátegui, a semejanza de tantos otros varones ilustres y filosóficos confía en la justicia definitiva de la posteridad. El tiempo, risueño y piadoso, brillantará ante las próximas generaciones sus merecimientos subterráneos y su sabiduría al parecer universal, aunque por desgracia para nosotros, se mantiene aún discretamente inédita. Signo prometedor y consuelo de nuestra voracidad de discípulos fervorosos, son, por ahora, sus anécdotas, dichos y pensamientos incorporados ya junto con los de Kant y Simón el Bobito al regocijado acervo popular.

Agradecidos de la cotidiana dedicación con que ha firmado infinitos títulos universitarios, los estudiantes están ciertos de que en un cercano futuro su nombre eminente ha de figurar, enaltecido, junto de Ricardo Valdés, poeta bursátil no cotizado, al de don Ismael Tocornal, Sísifo de la presidencia de Chile, al del Obispo de Dodona, señor Edwards, socio transeunte del Club de Señoras, al del señor Fernández Peña, ministro sin cartera y áulico oficioso, en fin, al de tantos otros varones ejemplares de nuestra plomiza intelectualidad. Y acaso algún Emerson mapochino al escribir sus ensayos sobre los hombres representativos de nuestro medio y nuestro tiempo dedique al bien amado Rector uno que lleve por título: "Don Domingo Amunátegui Solar o la mediocridad".

POR SUS FRUTOS LA CONOCERIS.

La educación pública en Chile requiere una renovación total, un cambio en su espíritu y en sus orientaciones trascendentales.

Al hacer esta afirmación, sin reticencia alguna, tenemos en vista un problema que debiera,—desde

hace tiempo, producir en los educadores una máxima inquietud: la decadencia de la juventud actual. Por qué si observamos con desnudo criterio la vida de los estudiantes, si ahondamos en sus aspiraciones y en las diarias modalidades de su acción, podremos constatar que están llenas de debilidades, de vacilaciones, de sombrías miserias morales, abrumadas, en cada instante, por la ausencia de un noble sentido de humanidad. Abundan, ahora, los plebeyos del espíritu esos que Nietzsche llamara con iracundo desdén "gusanos en el pan de la vida". Hoy día la mediocridad, osada e irreverente, surge, reina y prospera, envenenando todos los goces puros, todos los ideales superiores, todos los sentimientos bellos con su voracidad utilitaria y la vaciedad de su retórica. Hacia donde se vuelvan nuestras ávidas miradas de buscadores, asistiremos al espectáculo asqueante de la lucha por el placer, por el dinero, por las prebendas, por los títulos, por todo aquello que reduce sugestionando la ambición precaria de los menguados. Hay crisis de hombres—se afirma en todas partes y en todos los tonos. Pero nadie trata de hacerse hombre. Y sobran los simulacros humanos, las mentalidades deformadas, los caracteres abortados, las voluntades decadentes o abolidas, los tipos que magistralmente llamó Rodó: "visceras emancipadas". La moral al uso en la juventud es el arribismo; el estímulo de su actividad dislocada, la codicia; y el término ideal de su esfuerzo, el goce pacato de una sensual tranquilidad.

En vano los hipócritas y los ilusos que desfilan por las ferias de la Plaza, dicen que la juventud es idealista, que es pura, que es fuerte por que tiene fé en sí misma. La verdad se impone en toda su acre simplicidad. Y la verdad es bien distinta! digámosla: El viento de las palabras puede hacer caer los frutos podridos.

No. La juventud actual no es idealista. Un materialismo zarrapastroso empequeñece hasta sus mínimos gestos. La juventud actual no es pura. Se engaña así misma y engaña a los que en ella creen cubriendo sus intereses deleznable y la mezquindad de sus pasiones, con la belleza de las grandes causas. La juventud actual no es fuerte. Un escepticismo haraposo y dialéctico, amengua su capacidad de vivir reduce pavorosamente sus horizontes espirituales y hace de cada alma un pantano pestilencial, refugio

de las moscas, de los malos propósitos y de los deseos aviesos.

Hace falta,—como dijo Romain Rolland—devolver al hombre la fe en la vida y en ea hombre".

Ese debe ser el sentido de la educación. Colaborar en la obra perdurable y múltiple de la naturaleza, entregando las personalidades, definiéndolas, robusteciéndolas, en sus nobles caracteres esenciales y dándoles una visión religiosa de la vida y el cemento de una voluntad creadora, anhelosa de superación y plenitud.

EL QUE VENDRA

Si la educación en general, como está ahora pernicioso, la Universidad Nacional es lamentable, vetusta, contraria a las exigencias del medio y de la época. Los estudiantes han enunciado ya los principios fundamentales y las concepciones básicas de la reforma que se necesita. Sin embargo, ello no ha de venir, mientras permanezcan en los altos cargos directivos, hombres como los que hay en la actualidad, empapados en los antiguos conceptos universitarios y en absoluto desvinculados del pensamiento estudiantil. Pronto se elegirá el nuevo Rector de la Universidad. Y esta ceremonia que debiera ser para nosotros causa de alborozada agitación en torno a los maestros que se hubieran arraigado en nuestro afecto por sus relieves espirituales, nos deja indiferentes: No hay en la Universidad de Chile ningún maestro! Abundan los profesorcitos infatuados, los eruditos gruñones y glaciales, los desesperantes especialistas, casi todos de una aterradora mediocridad.

En vano esperarán os estudiantes, el hombre de amplitud inteligente que recoja sus aspiraciones y les dé forma en realidades fecundas. En vano esperarán al maestro de belleza y de verdad que de cursos nuevos a las crecientes inquietudes de cultura. Todo continuará igual: los hombres turbios, las aulas frías, la enseñanza árida. Y los legionarios de la Universidad continuarán saliendo en anuales emisiones, en busca del dinero, del placer y de la suntuosidad burguesa.

Ya deben estar en movimiento los que aspiran a reemplazar al señor Amunátegui. Las ambiciones se ocultan y actúan en la sombra por intermedio del pariente, del amigo diputado, o de amigo, amigo a su vez, del Presidente de la República. Se reunirá después el Claustro Pleno y obedeciendo a los dictados

LITERATURA Y VIDA LITERARIA DE CHILE EN 1922

Razonemos acerca de las cosas pequeñas, puesto que no nos favorecen con su presencia las grandes.
—José Enrique Rodó.

I

ANGEL CRUCHAGA SANTA MARÍA

Job: poema.—Antes de la aparición de este breve libro, especie de "libreta de versos", su autor había publicado algunos poemas que eran estimados como los mejores. Sin duda alguna el más digno—o el único digno—de ser recordado es el titulado "A la venida de Jesús", en el cual hay más de un verso admirable. Este libro de Cruchaga Santa María es una total desilusión. El autor parece haber querido iniciar en nuestro medio una nueva manera estética y abrir otros horizontes a la expresión formal; pero el intento ha fracasado en toda la línea, y no se ha conseguido dar—fuera de unos cuantos versos que no pueden salvar el conjunto—el nuevo estremo que se anhelaba. Es lastimoso que un escritor en su primer volumen (*Las Manos Juntas*) dé más de su personalidad poética, de su capacidad artística que en otro que publica algunos años más tarde.

MAX JARA

Asonantes (tono menor).—Unos cuantos romances escritos en forma liviana y pura forman este libro, delgado, anémico más bien. Se nota en él ausencia de médula, de fuerza—de vida, en una palabra—, y los romances de que está compuesto, a fuerza de ser sencillos, resultan en ocasiones hasta vulgares y pedestres. Se nos dice que esta obra del autor no es lo último que ha escrito ni lo único que guarda inédito. Es un consuelo, pero pobre.

EDUARDO BARRIOS.

El Hermano Asno: novela.—Escrita en un estilo jugoso y cuidado lleno de palpaciones de alma y de finísimas observaciones espirituales, esta novela—la única del año—nos evidencia a un autor sincerísimo en su manera de hacer arte y amigo de exaltar la belleza donde quiera que ella se encuentre. Perteneció a la literatura franciscana y narra los sufrimientos de un fraile de la Venerable Orden Tercera que siente en su interior rebullir el espíritu del mal personificado en sus flaquezas ante las atracciones de la carne falaz. La acción de "El Hermano Asno"—sencilla y apacible como conviene a una novela que ha nacido en las sombras claustrales de un conven-

de las fueros políticas o a las insinuaciones de las sectas, eligirá a algunos buenos señores de entre los cuales se nombrará a un profesor de Derecho Constitucional, a un economista en pañales, a otro Amunátegui, en fin, a un cualquiera.

Engenio GONZALEZ.

to colonial—; la acción de este libro, aunque en sí no es una fuerza capaz de hacer vivir, dándole la necesaria estructura, el todo armónico que es una novela, logra su objeto ayudada por los encantos de muchas páginas en que se aúnan para producir efectos exquisitos la minuciosa observación realista y el derroche de bellezas de un estilo admirable. El Hermano Asno, a pesar de estar escrito por un profano, por un hombre amigo de las realidades descarnadas y sangrantes de la vida (no se olvide que ha escrito *Vivir y Un perdido*), logra ser un libro recogido e íntimo como los versos de Amado Nerro que en el pórtico reciben al lector:

¡Oh, soñado convento
donde no hubiera dogmas
sino mucho silencio...!

Eduardo Barrios ha publicado la obra más digna de ser recordada en este oscuro año de 1922 que se distingue por la ausencia de altas empresas y de completas realizaciones artísticas. El Hermano Asno no sólo vale por su relación, por su vida respecto a los demás libros del año, por ser la única novela publicada y la prosa más perfecta que en los últimos doce meses se nos ha dado, sino también por su valores intrínsecos y personales, apartados de toda relación con otros intentos literarios. Libros como éste merecen salir al extranjero, aprovechando el estúpido imperio de la lengua castellana y la semejanza espiritual—casi identidad—de todos los que, en las más diversas latitudes, la hablamos.

CARLOS PRÉNDEZ SALDIAS.

El Alma en los cristales: poesías.—En este libro como en muy pocos se puede señalar la inocuidad de los prólogos, portadas o pórticos líricos que tan comunes se han hecho entre nosotros. Gabriela Mistral, hablándole al poeta, escribe:

Unos siembran robles
y otros siembran lirios;
¡bien venido tú
que sembraste trigo,

trigo simple, honrado
trigo campesino;
¡ah! lo más humano
y lo más divino!

Y "el Alma en los cristales" es precisamente un libro ciudadano, escrito por un hombre que no pretendió nunca—o si lo pretendió ya lo ha olvidado—coger en sus versos la emoción sacra de la tierra, el sabor agreste de la naturaleza. Inmediatamente después Jerónimo Lagos Lisboa le dedica un poema más o menos largo en todo el cual la mujer amada del poeta merece estos solos versos dignos de ser recordados:

El oro de sus rizos se enreda en
(otra mano
y al fuego de otros brazos se en-
(durece su arcilla.

Apariando la mala impresión
con que se ha de quedar el lector

al atravesar este doble pórtico, el libro se lee con cierto agrado. Sin embargo Préndez se ha quedado detenido en expresiones que estaban bien hace unos cinco años—o más—, pero que hoy nos parecen algunos de los tantos lugares comunes del modernismo. Y ya se sabe, también, cómo hay, además de aquéllos, los lugares comunes de la emoción. Y cómo de los unos se llega a los otros.

MARÍA MONVEL.

Fué así...; poema.—Aunque la señora Monvel había publicado ya un volumen de versos hace unos pocos años, este ha sido una verdadera revelación porque en él se nos presenta dueña de aquellos secretos sutiles que permiten al escritor domeñar las corrientes del lenguaje y acomodarlas a la expresión sensible de sus intimidades. Naturalmente no todos los poemas que este volumen encierra merecen la dedicación de una palabra alentadora, pero hay en la mayoría de ellos alguna muestra de un temperamento capaz de comprender y suscitar la belleza, y en algunos—los primeros principalmente—las cualidades anotadas se manifiestan en tal plena forma que no se puede ahogar la exclamación entusiasta y a la vez agradecida que nos despierta la belleza de la expresión poética. Debemos a la señora Monvel una explicación que no habíamos dado aún por ausencia de una oportunidad como la que se nos presenta hoy. En un artículo nuestro aparecido en estas mismas columnas hospitalarias, acerca de una conferencia desdichada de don Armando Donoso, aludimos a los horrores "poéticos" declamados por un señor Barriga que entendemos goza aún de buena salud. Naturalmente si generalizamos en aquella ocasión fué sólo en gracia a la brevedad; nuestro propósito habría sido aludir como se merecía al atentado de Ricardo J. Catarineu, salvando nuestro parecer, muy diferente, sobre la poesía de la señora Monvel. Hoy veremos que se repare el error cometido sin intención.

ALBERTO VALDIVIA.

Romanzas en gris: versos.—Este libro (casi no es libro: el índice le completa las ochenta páginas) de una angustiosa monotonía. Se lee rápidamente; se repasan algunos fragmentos que han quedado vibrando en la atención, y pronto, demasiado pronto, se olvida toda aquella música crepuscular, blanda y anegada de vaguedad. Se notan también algunas reminiscencias (Maeterlinck, Jiménez, etcétera).

RUBEN DARÍO.

Sus mejores poemas (selección).—Roberto Meza Fuentes y Eduardo Barrios son los autores de esta selección de las poesías de Rubén Darío hecha con una profunda comprensión de la obra del gran renovador lírico. Los que amen la labor múltiple del nicaragüense genial se han de inclinar agradecidos ante un trabajo hecho con tanta conciencia y cariño. Esperamos que en alguna segunda edición—entendemos que es probable una segunda edición—se subsanen algunas omisiones que no debían haberse producido en bien de la armonía del conjunto.

DANIEL DE LA VEGA.

Los Horizontes: poemas.—Daniel de la Vega ama la forma diciente, armoniosa, sonora de los versos y por eso cuida de ellos, los adereza, no olvida las correspondientes rimas en las puntas ni—por lo general—se come los acantos necesarios. Respecto de la materia de su poesía poco se puede decir. Daniel de la Vega parece que ya no sabe sobre qué escribir porque ha escrito mucho y hay zonas enteras de la vida, distritos completos de la naturaleza que él aún no ha podido penetrar. Pero quiere hacerlo, no cabe duda: prueba de ello es que en *Los Horizontes*, para no hacer lo mismo acaso que en volúmenes anteriores, el autor de *La Luna enemiga* se nos presenta anarquista y teósofo. ¿Qué es difícil aliar ambos términos? No importa; tan moda es lo uno como lo otro, y el que quiera estar al día, marchar "siguiendo el ritmo de los tiempos", tiene que doblegarse bajo tales imperativos, tortuosos cuando, como en este caso, no nacen del fondo. Después de esto el que así proceda, en paz ya su conciencia, puede mirar con desprecio el arte y cultivarlo con ese supremo desdén del que se encuentra "de vuelta".

Raúl SILVA CASTRO.

NUESTRO PICK-NICK SE POSTERGA

"CLARIDAD" se ha visto obligada a postergar el pick-nick que debía efectuarse mañana, debido a la huelga de obreros de imprenta y a la posibilidad que existía del paro de tranviarios.

El Pick-nick se realizará inevitablemente el día de Pascua, o sea, el 25 del mes en curso.

Las entradas pueden solicitarse en nuestra administración.

GRAN PIC-NIC
A BENEFICIO DE "CLARIDAD"
EL LUNES 25 DE DICIEMBRE DE 10 A. M. a 6 P. M.
Avenida Francia esquina Independencia
(CARROS: PALMA 6 Y NEGRETE 29)
Entrada General \$ 1.00 -- Niños gratis
NOTA.—La entrada da derecho al sorteo de: UNA COLECCION COMPLETA DE CLARIDAD, un cuadro de Isaías y un juego de té japonés.

ALGO MAS SOBRE PABLO DE ROKHA

—¿...?
—Yo ya opiné!...

Silva Castro.

POSIBLE NOTA DE LA REDACCION

Nuestro periódico ha defendido siempre el derecho de opinar. El autor de este artículo ha hecho valer el suyo para opinar sobre Pablo de Rokha. Y no hemos podido negárselo.

INICIAL

Era ya una alta hora de la noche cuando volví a la realidad circunstancial, de la que me había apartado leyendo el manuscrito de mi viejo amigo el suicida. Y digo mi amigo porque aún sin haberle conocido en vida, después de leer estas líneas me sentí su hermano. Los cansados de la vida debemos tener el culto de estos héroes anónimos que han llegado al límite sin un estremecimiento. Este suicida es para mí lo que para muchos el soldado desconocido, grande en su anonimato.

Pero esta lectura ha tenido además el mérito de despertar en mí una honda curiosidad por conocer algo más sobre ese Pablo de Rokha que aparecía como el inspirador de su vida y la causa de su muerte. Tras muchas búsquedas he llegado a los resultados que paso a exponer, sobre el hombre y la obra.

EL HOMBRE

A grandes trancos, con un acentuado balanceo de babor a estribor, Pablo pasea su humanidad por las calles del centro, a la hora de la canícula. Una sombra meridiana le anda por entre los pies y Pablo pasa, profundamente rítmico, con la mirada inespresiva, de aguillucho en la domesticidad. Viste correctamente, no por satisfacción personal sino por las exigencias burocráticas de la empresa comercial que dirige. Cuando nadie le observa, se mira a hurtadillas en los espejos o en el cristal de las vitrinas. A la hora del gran tumulto la vida interior le reboza y suele decir algunas palabras breves a un hombre pequeño, vagamente chato, que acaso le acompaña. Ase su bastón con pereza, con extremo desgano. Ha puesto toda su acometividad en sus libros; y en la vida ordinaria el bastón en sus manos es un símbolo caduco, que recuerda vagamente las varillas de mimbre de sus diatribas. Clasifica a todos los escritores en dos grupos: los que escriben mal y él, Pablo de Rokha.

Se cuenta que un atardecer, en un tranvía, Pablo reconoció el talento de la Mistral... (la tarde huía de la ciudad, arrastrando la cola de su vestido de oro por sobre los tejados. El tumulto iba en aumento. Los ojos tiraban sus miradas al interior de las vitrinas y las sacaban cargadas de deseos. Los tranvías iban por entre la multitud asfixiados, golpeándose el pecho y rezando en voz baja. Las palabras obscenas viajaban en segunda). El hombre vagamente chato que acaso le acompañaba le miró hondamente, temiendo por su salud. Pero no hubo nada. Pablo es fuerte y luego se repone.

Aunque modesto, es un taumaturgo de la organización. Ha sabido

dar realidad a una alta empresa comercial, sacándola de la nada. Y de la nada ha sacado también, en poco tiempo, un volumen de 600 páginas. Del mismo modo que los chicos coleccionan sellos y cajas de fósforos y los Alvarez Quinteros piropos andaluces, Pablo colecciona expresiones sucias, de pura cepa chilena, que luego da a la publicidad en sus artículos y en sus libros. En este sentido sus actividades caen dentro del radio de acción del folklorismo, obra laudable y patriótica. Su vida es complicada, pero silenciosa. Por la mañana fuma y lee los diarios. Por la tarde bebe café y contesta las críticas que se le hacen por los periódicos. Después trabaja en su futuro libro.

LA OBRA

Leyendo su obra vemos que su estética no es nueva y que pertenece, además, a las que Casares llama "estéticas de alquiler". Vamos a los hechos. No hace todavía dos años cuando, desde las mismas columnas de este periódico se dió a la luz el célebre "PRIMER MANIFIESTO AGU", especie nueva en la entomología de las ideas actuales. Desde entonces acá la obra de De Rokha no ha sino más que una imitación constante del modelo. Y tanto es así que podría él haber puesto en el frontispicio de sus "GEMIDOS" el aforismo aquel del Manifiesto: "Reivindiquemos el sobresalto, la caricia fugaz, el mordisco... La tristeza de la carne sobre el abdomen". Naturalmente, como pasa con todos los que siguen una tendencia hecha ya clásica en un momento anterior, le ha sido muy difícil mantenerse en la imitación en el mismo compás de medida y de concisión apretada. Y así vemos que en De Rokha todo es difuso y extendido, y que una idea mínima nada en una página como un modesto díptero urbano en una taza de leche. Y así, todo en su técnica se disimula con gelatina verbal. A este propósito, no quisiera seguir sin apuntar esta advertencia: convendría que en ediciones populares, más baratas, que se hagan después —pues que sin duda se han de hacer, y muchas y muy bellamente decoradas— para ahorrar papel, creo, digo, que convendría suprimir las seis o siete veces en que se repite a menudo una misma frase y reemplazarlas (ya que suprimirlas llanamente sería restar el tono dinámico, matemáticamente calculado, que por este procedimiento quizo darles el autor) reemplazarlas por los mismos números árabes 6 o 7, según el caso y puestos a manera de coeficientes al término de la frase inicial. Así se respetaría el propósito del autor, y el libro, hecho ya más manual y reducido de precio, podría ir con más facilidad a la multitud, que tanto lo ha menester, y andar entre ella como el Quijote o el Bertoldo.

LAST BUT NOT LEAST

Antes de terminar quiero hacer una declaración: Hablar de Pablo de Rokha en esta era dinámica y en este país de boxeadores es más que una osadía. Pero desde niño fui amigo de las empresas heroicas y esta ocasión se me presenta como ni pintada. Por otra parte y para acallar malos impetus transcribo a conti-

LA JUSTICIA DEL CRIMEN

I

Las "asociaciones ilícitas" dieron tema al fascismo judicial de 1920 para ensayar la justicia de clases.

Se persiguió con encarnizamiento desusado a todos los que no creían en Sanfuentes ni en la Oligarquía por él representada.

"Creos, o te mato", fué la consigna.

Los jueces, sumisos como borregos al poder de la oligarquía, empezaron y llevaron a cabo la persecución con una ferocidad que hizo revivir tiempos que parecían idos para siempre.

Las "asociaciones ilícitas"—uno de los pretextos—subsisten todavía, y seguramente seguirán subsistiendo, pese al fascismo judicial y oligarca. La I. W. W. y la Federación Obrera de Chile, pueden exclamar hoy, con razón y lógica perfectas:

"¡Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud!"

La subsistencia de estas sociedades evidencia que no eran ilícitas, y prueba además que la llamada justicia se adapta, o la obligan a adaptarse, a las circunstancias, según de dónde soplen los vientos oficiales, o según la ayuda que reclama el interés oligarca.

II

Los "subversivos" pasaron de moda.

Las cárceles, los presidios, la penitenciaría no albergan ya en sus celdas mal olientes a ninguno de aquellos bravos muchachos que afrontaron las iras de los hombres y las penalidades de las prisiones infectas, por mantener sus ideales y por defender sus organizaciones.

Las caras afectadamente foscas de los jueces ya no ensayan gestos olímpicos para arrancar declaraciones sorprendidas y comprometidas que dieran margen para prolongar por un mayor tiempo las detenciones.

Todo eso ha terminado como terminan las malas comedias: con un bostezo del grueso público, con el menosprecio por los actores de los que piensan hondo, y con el consiguiente "amor" de las víctimas hacia un régimen que tales iniquidades permite.

Las agitaciones electorales de 1920 pasaron. El fantasma alessandrino ha ido perdiendo poco a poco sus contornos semi-revolucionarios, semi-innovadores. La humareda de los discursos del candidato, se disipó hace tiempo; y el disfraz que le sirviera para mistificar al Pueblo en ese carnaval de circunstancias, lo arrojó lejos de sí. Al presente sería difícil establecer diferencias entre el antiguo y el nuevo régimen... Ya el sanfuentismo tiene un pie en el gobierno, y pronto tendrá los dos.

nuación un certificado que obra en mi poder: "Gimnasio Pellegrini. San Francisco (aquí un número). Certifico que el señor Martín Bunster ha sido mi discípulo de jiu-jitsu durante dos años y que posee la teoría y la práctica de los 42 golpes necesarios para hacerle invencible frente a cualquier contendidor, de cualquier peso o sexo. Doy este certificado a petición del inte-

III

Y careciendo hoy día de objetivo contra el cual ejercitar su actividad, ha suscitado una lucha intestina a fin de mostrar al público sus propias corrupciones, que de ningún modo son misterio para los que tienen ojos y ven...

La Corte Suprema acusa a los jueces de violar la ley y los aranceles; y los jueces acusan a los ministros—aunque "de oculis"—de que ellos hicieron lo mismo cuando eran jueces...

Una cosa queda en claro, después de las acusaciones francas de la Suprema y de las reticencias meticulosas de los jueces del crimen, y es que, como en el drama shakespereano, algo huele a podrido en Cortes y Juzgados...

Los jueces no tienen tiempo para cumplir con la ley. Más de doscientos infelices van diariamente a su presencia. Son los dramas de la miseria—moral, física y espiritual—que tienen su epílogo en los juzgados. ¿Quiénes son los culpables de esta miseria? Si los jueces fueran hombres antes que esclavos del Código, verían claramente dónde están ellos.

IV

El primero que cercó un pedazo de suelo, grande o pequeño, y dijo: este suelo es mío, fué el primer ladrón. La propiedad, amasada con sudor de trabajadores será siempre un robo, y el robo no acabará nunca mientras subsista la propiedad. Lo justo, lo humano, lo moral, sería atacar las causas y no los efectos.

Pero el 80 por ciento de los infelices conducidos a los juzgados del crimen, lo son por ebriedad y luego por pendencia,—consecuencia inmediata y fatal de la ebriedad misma. Y en realidad de verdad, ¿quiénes son en este caso, los culpables? ¿Lo serán los inconscientes, ignorantes, analfabetos que se embriagan y riñen después, a pesar de la ley y del paco? ¡Ah, nó! Los culpables son en primer término los productores de vinos, de malos vinos, de brebajes tóxicos; en seguida los cantineros que se dedican al innoble, al criminal comercio de montar una máquina de emborrachar, que no otra cosa es una taberna, que ahora se disimula bajo los nombres de restaurant, de bar, de cantina; y finalmente la policía, que a la vista de la "coima" se vuelve ciega, sorda y muda!...

Esos son los culpables. Y si en el mundo hubiese una justicia de verdad, serían éstos y no aquéllos los que deberían acudir a presencia de los jueces...

¿Cuándo habrá una justicia así?

M. J. MONTENEGRO.

resado y para los fines que él estime convenientes. (Aquí una firma)".

Martín Bunster.

Terminose de dactilografiar este artículo en 7 de Diciembre de 1922, en el "atelier" de Mesdemoiselles Cohen, Froemel y Gandon. Edificio Ariztia.

“LOS GEMIDOS”

UN IMPULSO HACIA LA RAIZ TRASCENDENTE DEL HECHO, una mirada que escarba y agujerea en el esqueleto de la vida y un lenguaje de humano, de hijo de mujer, un lenguaje exacerbado, casi siempre sabio, de hombre que grita, que gime, que aúlla, esa es la superficie de “Los Gemidos”. Más adentro, libres ya de las palabras, de los alaridos, y de las blasfemias, sentimos un amor de la vida y de las vidas, azotado por la furia del tiempo, por los límites de las cosas, corroído hasta la médula por la voluntad de querer y por la horrible tristeza de conocer. Continuador del coro trágico? Tal vez. Lejos de la ataraxia de los socráticos, P. de R. trasluce su sentido de la vida, en una agitación discontinua, que se paraleliza a la de los cantores de Dionysos. Canta a Prometeo, griego de nacimiento, cuando desata su imprecación al católico Satanás. Y su libro entero, es un solo canto, canto de vendaval en marcha que hace caminar con él a las flores y a los excrementos, a la belleza, al tiempo, al dolor, a todas las cosas del mundo, en una desigual caminata hacia un desconocido Nadir.

P A B L O N E R U D A .

BALADA

Yo canto, canto sin querer, necesariamente, irremediamente, fatalmente, al azar de los sucesos, como quien come, bebe, o anda y porque sí; moriría si no cantase, moriría si no cantase; el acontecimiento floreal del poema estimula mis nervios sonantes, no puedo hablar, entono, pienso en canciones, no puedo hablar, no puedo hablar; las ruidosas, trascendentales epopeyas me definen, e ignoro el sentido de mi flauta; aprendí a cantar siendo nebulosa, odio, odio las utilitarias labores, zafias, cotidianas, prosaicas, y amo la ociosidad ilustre de lo bello; cantar, cantar, cantar...—he ahí lo único que sabes, Pablo de Rokha!...

*
**

Los sofismas universales, las cósmicas, subterráneas leyes dinámicas, dinámicas me rigen, mi canción natural, polifónica se abre, se abre más allá del espíritu, la ancha belleza subconciente, trágica, matemática, fúnebre, gafa mis pasos en la oscura claridad; cruzo las épocas cantando como en un gran sueño deforme, mi verdad es la verdadera verdad, el corazón orquestal, musical, orquestal, dionysíaco, flota en la augusta, perfecta, la eximia resonancia unánime, los fenómenos convergen a él, y agrandan su sonora sonoridad sonora, sonora; y estas fatales manos van, sonámbulas, apartando la vida externa,—conceptos, fórmulas, costumbres, apariencias,—mi intuición sigue los caminos de las cosas, vidente, iluminada y feliz; todo se hace canto en mis huesos; todo se hace canto en mis huesos.

*
**

Pus, llanto y nieblas lúgubres, dolor, solo dolor mamo en los roñosos pechos de la vida, no tengo casa y mi vestido es pobre; sin embargo, mis cantares absurdos, inéditos, modestísimos suman el pensamiento, todo el pensamiento de la raza y la voz del instante; soy un país hecho poeta por la gracia de Dios; desprecio el determinismo de las

ciencias parciales, convencionales, pues mi sabiduría monumental surge pariendo axiomas desde lo infinito, y su elocuencia errante, fabulosa y terrible crea mundos e inventa universos continuamente; afirmo o niego, y mi pasión gigante atraviesa tronando el pueblo imbécil del prejuicio, la mala aldea clerical de la rutina.

EPITAFIO EN LA TUMBA DE JUAN, EL CARPINTERO

Aquí yace “Juan, el carpintero”; vivió setenta y tres años sobre la tierra, pobremente, vió grandes a sus nietos menores y amó, amó, amó su oficio con la honorabilidad del hombre decente, odió al capitalista imbécil y al peón canalla, vil o utilitario;—juzgaba a los demás según el espíritu.

*
**

Las sencillas gentes honestas del pueblo veíanle al atardecer explicando a sus hijos el valor funeral de las cosas del mundo; anochecido ya, cantaba ingenuamente junto a la cuna del roro,—un olor a virutas de álamo o quillay, maqui, litre, boldo y peumos geniales perfumaba el ambiente rústico de la casa, su mujer sonreía; no claudicó jamás, y así fué su existencia, así fué su existencia.

*
**

Ejerció diariamente el grande sacerdocio del trabajo desde el alba, pues quiso ser humilde e infantil, modesto en ambiciones; los Domingos leía a Kant, Cervantes o Job; hablaba poco y prefería las sanas legumbres del campo; vivió setenta y tres años sobre la tierra, falleció en el patíbulo, por revolucionario. R. I. P.

PRÓLOGO

He ahí, la modesta canción que compuse para ella, para ella, solo para ella; canto viejo, CANTO nuevo, canto viejo, himno de amores, balada en donde Dios y Satanás revuelven las marmitas de la nada

cósmica con capullos de flores y gestos azules.

*

—La dignidad de las cosas eternas te preside—oh! Epitalamio, fabuloso ruiseñor fabuloso con un lirio doliente jugueteando con un lirio doliente, con un lirio doliente en las cavernas prehistóricas de lo infinito!...

*

Todo yo, todo yo me hice canciones en su actitud ancha; las palabras tuyas son órganos míos; escribí tal tonada con la rúbrica policlinica de los llantos humanos sobre la tremenda roca macabra de los sepulcros; canté, canté a llamaradas, ardiendo, a llamaradas, canté.

*

Vendrán indiferentes hombres lúgubres a rumiarse mis voces profundas con sus tristes, tristes, tristes colmillos de rumiantes; sobre las rosas ingenuas la pata del infame bruto ha de podrirse; mi corazón azul aullando irá aullando, aullando por las estrofas.

*

Gemido de animal feroz enamorado, este “cantar de cantares” es la eterna canción, la eterna canción que nos enseñó ALGUIEN en los primeros tiempos y aún cantamos...

EPITALAMIO

Tan linda, así, durmiendo, llena de música y de luz, desnuda como el agua, desnuda como el fuego, olorosa, olorosa, olorosa a mar, dulce como florecita, simple como colegiala, augusta como cuna o como tumba, como cuna o como tumba, rosa da como el pasado de los viejos a la luz de las lámparas... Mascando, mascando los efluvios cosmográficos que fluyes dormida,—soplado macho salvaje, beso tu cabello y tus pies, beso tu sexo y tus pies, beso tu cabello y tus pies, tus manos, tu vientre, tus muslos, tus uñas, tus pechos frutales, erectos, frutales, erectos como arbolitos, y torno una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez, allí, allí donde la puerta florida del CIELO se entreabre,—golpeando con lirios ardiendo...

*

Jaula es nuestra entrañable cásita, jaula, jaula, almácigo de claveles tu juventud y tú dignificas la tierra.

*

**

Gatita negra, mimosa, negra, negra y sensual, vaso de placeres, tu cuerpo, tu cuerpo de quince y seis veranos es, y emborracha como la sangre agraria de las uvas, como la sangre agraria de las uvas, alucinada y llena de canciones, abejas, rastros.

*

Soy oscuro y bestial, bestial, sin embargo, ries conmigo sobre tus huesos frágiles, cual una GOLONDRINA domando a un león enorme soy oscuro y bestial, bestial.

Durmiendo beso tu figura, beso tu figura, y, al rayar el alba inútil, Dios me sorprende, niña mía, niña, llorando, llorando, llorando con la ilusión azul deshecha entre los dedos, con la ilusión azul deshecha entre los dedos.

*

Sólo tú estás conmigo en este enorme atardecer enorme de la vida oyendo mis parábolas, oyendo mis parábolas... sólo tú, sólo tú.

*

**

El vicio fatal y vil e irremediable, irremediable, nos coronó de lúgubres crepúsculos la tristeza, la tristeza, la tristeza y las manos dolientes.

*

Y aún estoy, aún pegado a tu sexo agreste como el molusco a las rocas marinas, eternas, profundas...

*

No puedo hablar, me quemaste la lengua con tus caricias, no puedo hablar... ¡y mi alma está ardiendo, ardiendo, ardiendo, cual una gran ciudad otoñal incendiada por el sol enorme!...

*

**

Sobre la umbrosa pared tu retrato de antes perdura; las arañas tristes colgaron sus viviendas, sus viviendas del medallón oval e hicieron nido con rescoldo de meses, meses, meses...

*

Entristecidos, enormes ojos caientes o incautos, incautos, poblados de inquietud pueril, cabellera de diecinueve otoños desparramada a lo largo de la egregia canción de las formas, a la espalda, a la espalda y boca, boca, boca que requiere cien millones de BESOS por minuto.

*

Mañana viejos, viejos, viejos, achacosos, contemplaremos tu retrato DE ANTES y huiremos, huiremos horrorizados, huiremos como dos difuntos que se mirasen las cuencas vacías!...

DIOS

Lo fabricó el hombre, lo fabricó a su imagen y semejanza, y es una gran congoja y un hombre inmenso, un hombre inmenso, continuación de todos los hombres, todos los hombres, los hombres más hombres, los hombres más hombres, continuación de todos los hombres hacia lo infinito, un sueño, todo un sueño o un TRIÁNGULO que se diluye en las estrellas claras.

*

**

¡Cuánto dolor, cuánto dolor necesité la tierra para crearte Dios, para crearte!... ¡cuánto dolor!—Gesto de la angustia del mundo, enfermedad de la materia

y enorme, enorme manía de enormidades!... ..

LA NIÑA

—Como en las novelas, como en las tonadas, o como en las oleografías, tú, mujer imperial, vas enristeciendo, vas enristeciendo los atardeceres marinos...

Eternamente estás sobre las augustas rocas... el folletín vulgar caído en las faldas y los ojos inmensos, alucinados, oscuros, persiguiéndose en las distancias, en las distancias más distantes, más distantes, más distantes!...

Te llamas Luisa, Inés, Julia, María, te llamas María,—“como en las novelas!...”—, y estás de novia, estás de novia, estás de novia siempre, siempre estás de novia.

Oh! hembra enorme, mujercita romántica, poética, mujercita encantadora, mujercita: ¡qué importa que importa que goces oyendo a Rovetta cuando tu actitud, tu actitud sola, sola es tan definitiva como el MUNDO?...!...

LOS EXTRANJEROS

¿Qué tienen, qué tienen éstos hombres en las pupilas?... oh! sinistros melancólicos... ..

Artrastran los caminos, todos los caminos en la cara, la filosofía de los caminos y una gran tristeza natal; son pálidos por dentro, pálidos, y, atardeciendo, fuman, fuman, sus cachimbas crepusculares, fuman sus cachimbas crepusculares bajo el invierno cosmopolita que diluyen sobre la tierra; los perros impuros les siguen ladrando, ladrando! (... ladrando!...)

Y siempre, siempre, siempre están tal como, están tal como si estuviesen soñando a la orilla del mar, los extranjeros, soñando a la orilla del mar solos, solos...

LOS BORRACHOS

Son como viñedos con pájaros y agua, agua y atardeceres tranquilos...

La canción agraria de las vendimiadoras, la fragancia, la fragancia espiritual de los vinos añejos, la locura de los mostos, las abejas rubias y la carcajada de miel, la carcajada de miel, la carcajada de miel de las chichas, la orquesta subterránea del lagar en fermentación, en fermentación, la cara rosada de las chiquillas y los chiquillos llenos de uva, llenos de uva como las parras y la vendimia jugando al amor pastoril en los crepúsculos... Oh! borrachos, todo eso soís, todo eso... ..

Y, así, groseros, hediondos, veludos os admiro, oh! chilenos, oh! chilenos de Chile, salvajes Dionysos rampantes y filosóficos como el hombre de los primeros tiempos...

LA MUERTE

Los vecinos dirán: “murió!...” con la lengua florida de canciones y luz o frutos maduros... “murió!...” “murió!...” así, distraídamamente... distraídamamente... entonces yo me pudriré llorando con las lágrimas muertas de la materia bruta y ciega, me pudriré, me pudriré, nos pudriremos solos, me pudriré con mis tristezas, mis cariños, mis canciones, me pudriré y conmigo se pudrirá la tierra!... ..! “...murió!”, como quien dice mentiras y cosas triviales, “...murió!” “...murió!” “...murió!... ..”

Pablo de ROKHA.

EL CONSEJO Y LOS CONSEJEROS

El Consejo de Instrucción Pública insiste en su clásica actitud, llena de terquedad y de un espíritu autoritario, ciego y pequeño; procedimiento este, bueno para aquellos que no pueden mantener una situación sino con la denigrante varillita del castigo.

No debemos hablar del Consejo...; los señores consejeros están dispuestos, al parecer, a demostrar que ellos mandan más que los estudiantes, pues son los más preparados y los más ancianos; y lo demuestran sencillamente, mandando, hiriendo, castigando, desairando a catedráticos propios. Iribarren y Servat—y forasteros—Vasconcelos—que por su hombría y altura moral e inteligencia no han conseguido ni puestos espectables, ni adulos de camarillas, pero sí, el aprecio, el cariño, el respeto de la muchachada; y no de aquellos jóvenes graves pachecos precoces, e indiferentes, sino que de la muchachada que es un puro corazón, de aquellos rebeldes, es decir, del fermento de progreso dentro de la sociedad.

¿Qué pretenden con esto los señores Consejeros, los maestros?... Acaso desean enseñarnos que la razón está de lado del más fuerte, o de aquel que impone, no la bondad, ni el saber, sino la fuerza en virtud de unos reglamentos o artículos de ley que les amparan?

Si en eso consiste su función docente, les admiro: porque ello significa que mañana, cuando la fuerza del número o de un reglamento diverso se impongan de parte nuestra, han de ser ellos los vejados, ellos los heridos, ellos los calumniados, los desoidos; y entonces les admiraré más, por su heroísmo al ver los frutos maduros de su sabia enseñanza, por el heroísmo brutal, animal, salvaje, pero heroísmo al fin, que dieron a beber a la juventud: que el fuerte roa las entrañas del débil.

Hasta hoy no ha habido un Consejero que haya respondido como hombre a la inquietud del estudiantado.

Todos guardan silencio y todos consumen y sancionan actos incomprensibles, parapetados en un cuerpo abstracto: el Consejo de Instrucción que acuerda y resuelve...

Si esta situación perdura, ¿habrá estudiantes que en 1923 permanezcan inertes, indiferentes y egoístas? Siguiendo el proceso lógico de esta ruptura entre nosotros y el Consejo de Instrucción Pública, es muy razonable suponer que en 1923 aquellos muros fríos y esos cuerpos viejos han de caer trizados ante el temple álgido de nuestra honda inquietud.

No ha de quedar piedra sobre piedra y “sobre tus ruinas construiremos un jardín”. Sobre todo eso viejo y malo pasaremos muy hondo el arado que remozca, que remueva y cubriremos de retoños nuestra casa vieja!

Estudiantes, no olvidemos aumentar el calor de nuestra dignidad y no descuidemos la obligación de estudiar el problema de nuestra Universidad que va cayendo; levantémosla, y muy alto, que hiera las alturas oscuras que nos cubren y comprendamos nuestra misión de algo grande para el futuro.

Las juventudes que miran hacia atrás son decrepitas; sólo las juventudes que afirman el presente y llevan en sus corazón glorificado lo que ha de venir son las juventudes de oro.

Acaso veremos un milagro y que como todo milagro sea reflejo de la ignorancia y de debilidad humana! Cuando haya nuevo Rector, los señores Consejeros mudarán de proceder y de pensamiento?

Es posible que entonces sus acuerdos traten de amainar la ola que cunde y crece, y envuelve ya a todos los estudiantes. ¿Pero ello no significará que los Consejeros no existen, y que son sólo desdoblamientos de un Rector?

Y por último; esperan talvez los Honorables Consejeros que nosotros conquistemos su clemencia y su buen tino, con nuestro silencio? No, no lo creo. Ello hablaría mal de la entereza que han de tener los Consejeros para reconocer su error; ello diría que nos movemos y agitamos por temor al látigo y no porque llevamos dentro una fe nueva y una visión de algo nuevo.

El deber de los señores Consejeros está en colocar a los estudiantes en su verdadera digna y real situación.

No nos debemos callar.

Oscar Schnake Vergara.

Noviembre 23-1922.

Editorial “Claridad”



- El Sindicalismo Libertario, por Angel Pestafia, \$ 0.40
- El Comunismo en América, por Evangelina Arratia, \$ 0.40
- La Tercera Internacional Comunista de Moscú, por Carlos Pereyra \$ 1.50
- La Reforma Educacional en Rusia, por José Ingenieros \$ 2.00

Es inútil hacer pedidos sin enviar el importe y el correspondiente franqueo.

Los pedidos deben dirigirse a la siguiente dirección: Editorial Claridad, Casilla 3323, Santiago.

Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA

San Pablo núm. 1139, entre Bandera y Morandé.—Santiago
Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera — Precios económicos. Recibo hechuras.

- La Doctrina Anarquista por Pablo Eltbacher, \$ 0.50 ejemplar.
- La Falsa Redención por Sebastian Faure, \$ 0.40.
- A los Agentes y libreros se les hace el 25% de descuento desde 25 ejemplares.

- Tenemos además para la venta los siguientes libros y folletos:
- La Libertad de opinar y el Problema de Tacna y Arica, por Carlos Vicuña Fuentes \$ 5.00
- Juventud (revista de arte y estudios) \$ 1.00
- Entre Campesinos, por Enrique Malatesta, \$ 0.40
- Organización y Revolución por Ricardo Mella, \$ 0.40
- Soviet o Dictadura (varios autores) \$ 0.60

INTERPRETACIONES

UN DEMOCRATA CULTO

Con la muerte de Malaquías Concha, el más eximio jugador de póker, baccarat y trapizondas electorales que se haya conocido, se creyó que el partido demócrata marchaba a su completo desaparecimiento.

Nadie estaba en condiciones de recoger su herencia intelectual y su macuquería política.

La generalidad de las posibles cabezas dirigentes del partido, carecían de prestigio y de cualidades indispensables para ser pastores de la esmirriada y mal oliente mesnada democrática.

Pero, he aquí que en el correr de los días, han aparecido dos salvadores, dos eminencias, dos verdaderos intelectuales en el sentido más lato de la palabra, capaces no sólo de trabajar por su fortuna personal sino aún por el bienestar de sus propios correligionarios; el senador coalicionista Guillermo Bañados, brazo derecho de la Unión Nacional, y el diputado Robinson Paredes que salió elegido gracias al apoyo conservador.

El primero, para demostrar su amor a la causa, ha establecido una casa de juego denominada "La Poderosa", y el segundo es actualmente Ministro de Instrucción en razón de su absoluta falta de principios.

Es, sin embargo, un hombre honesto y culto a carta cabal.

No hace mucho, con ocasión de la visita de Jacinto Benavente, un grupo de admiradores de este malandrín del teatro se acercó al Ministro Paredes en solicitud de un carro especial que lo condujera a Santiago.

Para afianzar la conveniencia de esta atención se le dijo al Ministro: es de verdadera necesidad, para el buen nombre del país, que el gobierno haga grata su estadía al señor Benavente que acaba de ser agraciado con el premio Nobel...

El Ministro, a esta altura del discurso interrumpe bruscamente al autor de dicha proposición, y le contesta, tranquilo y sereno, para probar que se encuentra al día de todo lo que ocurre en el mundo intelectual: ah! sí, sí, ya sé, veo que se trata del señor "Malaventa" inventor del premio de la "Novela"...

JOB.

ERRORES JUDICIALES

A principios de siglo se escribían sendas novelas sobre el horror de la estupidez judicial. Las almas caritativas se emocionaban y quebraban; pero el error siguió acompañado a los hombres en el ejercicio de la justicia y en todas las restantes actividades.

Siempre se equivocarán los hombres aunque sean jueces. Lo ideal sería que nadie juzgase a nadie. Pero mientras existan lobos...

Los diligentes jueces de aquí han demorado sólo dos años en comprobar que Alarcón y Vidal no eran los asesinos del lamentado señor Covarrubias.

Realmente la demora no ha sido tan grande. Otros hombres más anónimos tienen que sacrificar un

tercio de su vida para que se les reconozca inocentes.

La humanidad no evoluciona a saltos...

EL BAÑO FORZOSO

El atareado Director de Sanidad no se queda chico en lo que a adopción de medidas sanitarias se refiere.

Desde la pasada arremetida del tifus exantemático, ha inaugurado una costumbre que es un atropello y una indignidad.

La tal costumbre consiste en esto: el departamento de sanidad envía un camión a un conventillo y arrastra con todas las mujeres que ahí se encuentran. Una vez en el departamento son obligadas a bañarse y en ocasiones vuelven a sus casas con la cabeza rapada.

Para cualquiera estos hechos constituyen el más descarado atropello a la personalidad. Nadie puede ser obligado por nadie a bañarse. La bondad de la limpieza no puede propagarse sino por la persuasión.

La gente se bañaría si en los conventillos existiesen realmente baños en condiciones de ser usados. Esto no ocurre tanto por la inhumana tacañería de los propietarios como por la ineptitud de los inspectores municipales.

Por desgracia, la gente de los conventillos lo tolera todo y siempre la raíz de todos los males ha germinado en la tolerancia.

¡PROTEJAMOS EL CARBÓN NACIONAL!

Existen algunas personas que toman eso de la protección a las industrias nacionales con una pertinencia de maníacos.

El señor Valdés Bustamante, para no dispararnos más lejos, quiere que protejamos el carbón nacional poniéndole una barrera al de afuera.

Todavía no sabemos si las compañías carboníferas necesitan ser protegidas en tal forma. Nunca han indicado lo que gastan en la producción de cada tonelada de carbón ni menos lo que ganan.

Hace años se publicó arbitrariamente un cálculo sobre el costo de producción y el precio de venta. No ganaban más que el 250%. Es de creer que ahora no ganarán tanto. Nada se sabe y mientras estamos a oscuras será sospechoso propiciar todo plan de protección. Es condición previa saber cuánto ganan. El estado no puede dar un sólo paso sin saber esto.

Posiblemente el negocio no ande bien; pero, si las compañías se contentasen con un 50% de utilidad podrían vender cuanto carbón quisiesen. Aquí se considera que los negocios andan mal cuando no pasan del ciento por ciento.

Si se gravara el carbón extranjero, no se mejoraría gran cosa la producción nacional. Libres de competencia "nuestras" compañías, con esa desverguenza infinita que han expresado tantas veces, se largarían a explotar a la Empresa de Ferrocarriles. ¿Cómo? Poniendo el precio de la hulla regional a la misma altura que el de los carbones extranjeros. Cada vez que se ha protegido una industria, ha ocurri-

LA BALA INFALIBLE

La información de provincias es lo más inusitado que siempre viene en los diarios.

Sin embargo, es corriente que figuren asesinatos salvajes, notas sobre la temperatura, datos sobre la instalación de tal o cual industria y choques entre carabineros y malhechores. Esto último es algo así como la llave de la sección. Pueden pasar dos días, pero nunca una semana, sin el consabido choque o encuentro.

Estos encuentros son tan periódicos, tan regulares que, uno llega a creer que exceptuando las mujeres, los niños, los terratenientes y los carabineros, todos son bandidos, ladrones, saqueadores, elementos contrarios a la sociedad.

La población del campo, con las excepciones establecidas, es pequeña. Los campesinos mueren en gran proporción porque su ignorancia les impide cuidar su organismo debidamente, o porque, a veces, se ven obligados a trabajar más intensamente que los animales.

Siendo tan limitado el número de habitantes del campo, es raro que aún sobrevivan algunos miles. Así son las cosas, empero.

Es general que los hechos exponenciales se desarrollen siempre en forma original. Más, en los encuentros constantes entre carabineros y salteadores, varían solamente las circunstancias de lugar y tiempo.

Nunca las características del hecho se transforman o se pierden. Son siempre las mismas.

El hecho que nos ocupa puede equipararse al hecho de fabricar un par de zapatos. Hay en ambos cierta regularidad, cierta precisión, cierta mecánica. De la primera función el resultado es siempre la muerte del bandido y de la segunda, resulta invariablemente la terminación del calzado.

Ahora examinemos el encuentro. Este se produce en cualquier cruce de caminos.

Si las fuerzas son equivalentes las balas van de un bando a otro. Y como Dios jamás protege sistemáticamente a los pícaros, las balas cuando son dirigidas contra los carabineros, se desvían; pero cuando son disparadas en dirección contraria, taladran el cuerpo de los saqueadores.

Es cierto que en el curso de la refriega logran escapar algunos truhanes a pesar de los disparos.

Los guardadores del orden recogen a los heridos y los llevan al retén. Desgraciadamente en mitad del camino, los heridos huyen. No cabe duda que durante las marchas, los portadores de carabinas se sumen en la distracción más profunda. De otra manera resulta inverosímil creer que teniendo la presa en las manos se les escape.

La refriega, no se produce todos los días. Más bien ocurre que

do lo mismo. Recuérdese el ganado y ahora, el cabotaje.

Tampoco el Estado puede servir de lazarillo a las industrias ni a nadie. Si él debiera abrir camino a ese negocio, más corto y económico sería que lo organizara por su cuenta.

¿Por qué insiste en proteger el carbón nacional el señor Valdés Bustamante?

Los cuatreros son sorprendidos o pillados con las manos sobre la masa. En este caso que es el frecuente, los bandidos son capturados y conducidos al retén, y como en la situación anterior, se largan antes de arribar al punto de término.

Esto no es creíble así no más. No se puede concebir que todos los carabineros sean distraídos. Además la distracción ha sido siempre la característica de los hombres que trabajan mentalmente y no de los de acción. Y los carabineros son hombres de acción.

Por desventura de otro modo no se puede explicar bondadosamente esta coincidencia periódica. Sería menester pensar que los carabineros dan muerte a sus enemigos a boca de jarro. Y que son asesinos. Y este pensamiento no podría sostenerse porque la fama pinta a los carabineros como los pedestales del orden y los guardadores de la propiedad.

Bueno. Quedamos en que los bandidos se escapan inesperadamente; pero se escapan. Entonces los carabineros para paliar las consecuencias de su distracción, hacen funcionar sus carabinas. Y las carabinas funcionan admirablemente.

Los pobres bandidos pueden haber corrido un kilómetro, una milla, una legua; pueden haber atravesado un bosque; pueden haberse hundido en un estero; pueden haberse ocultado en un matorral; pero esto será en vano, será inútil.

Sí. Será inútil. Inútil porque los distraídos pedestales del orden dispararán sus carabinas, y las balas irán del kilómetro a la milla y si es necesario a la legua. Y si los bandidos no están ahí las balas atravesarán el bosque, penetrarán en los matorrales y se hundirán en el agua brava y lograrán finalmente aniquilar a los cuatreros. Esto ocurre siempre. Los carabineros tienen una puntería infalible.

Después de aquesas peripecias, los cuatreros son sepultados en cualquier hueco. Y nunca nadie logra saber si los occisos eran realmente bandidos, ladrones, cuatreros o malhechores.

Sin embargo, los carabineros no pueden equivocarse...

GONZALEZ VERA.

PENSAMIENTO

Así como la veneración a los muertos es el origen de la autoritariedad religiosa, el miedo a los vivos es el fundamento de la autoritariedad civil.

H. SPENCER.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido de: Argentina: "La Gaceta Universitaria", Córdoba; "Nuevos Rumbos", Zárate; "Nuestra Tribuna", Necocoea.

Uruguay: "La Tierra", Salto; "El Obrero Gráfico", Montevideo; "El Trabajo", Montevideo; "La Batalla", Montevideo; "El Telégrafo", Paysandú.

Cuba: "Nueva Luz", Habana; "Renovación", Habana; "El Progreso", Habana.

México: "Resurgimiento", Puebla.

Puerto Rico: "Humanidad", Caguas.